

MÁS DE UN CENTENAR DE CELEBRIDADES ENVÍAN CARTA ABIERTA A BARACK OBAMA

# Le piden reformas al sistema de justicia que tiene a más de dos millones de encarcelados

David Brooks

**H**ARRY BELAFONTE, Scarlett Johansson, Will Smith, Ron Howard y el empresario Richard Branson están entre los más de 175 artistas, atletas, empresarios y líderes sociales, religiosos y políticos que enviaron una carta abierta al presidente Barack Obama a favor de cambiar las políticas de justicia penal, incluidas las empleadas en la guerra contra las drogas, que han llevado a que Estados Unidos sea el país con más encarcelados del mundo.

La iniciativa, promovida por el influyente empresario de hip hop Russell Simmons, señala que Estados Unidos es número uno en el mundo en la encarcelación de sus ciudadanos, medido tanto sobre la base de porcentaje per cápita como en población encarcelada total, y que de los dos millones 300 mil personas en las prisiones, 500 mil cumplen condenas por una violación no violenta de las leyes de droga.

“Es crítico que cambiemos tanto la manera en que pensamos de las leyes antidroga en este país como la forma en generar soluciones positivas que dejen un impacto duradero en reconstruir a nuestras comunidades”, declaró Simmons y subrayó la necesidad de buscar otra vía para que los jóvenes no acaben en la cárcel y/o en la marginalidad, sobre todo para los de las comunidades afroestadounidenses y latinas.

El otro impulsor de la iniciativa, el doctor Boyce Wadkins, afirmó que es hora de apoyar a “las familias que han sido dañadas por la guerra contra las drogas” y llamó a reexaminar el impacto social de esa guerra sobre millones de estadounidenses.

“Cuando sabemos que el tratamiento de la drogadicción es siete veces más efectivo que la encarcelación para los adictos, la decencia humana básica demanda que nuestra nación haga ese cambio”, afirmó otro de los firmantes, Benjamin Jealous, presidente del NAACP, la organización nacional de derechos civiles más antigua del país.

La carta afirma que “las víctimas más afectadas del complejo industrial-carcelario son los niños de nuestra nación. Cientos de miles han perdido un padre o una madre debido a largas condenas de prisión por violaciones no violentas de droga. Muchos de estos menores acaban en el sistema penal, lo cual no es ninguna sorpresa, ya que investigaciones han demostrado el vínculo entre encarcelación y familias rotas, delincuencia juvenil, violencia y pobreza”.

A todo esto, los firmantes solicitan una reforma al sistema de justicia criminal y promover un modelo basado en la intervención y rehabilitación, en contraste con el modelo punitivo actual.

Entre otros firmantes están actores y figuras culturales como Rosario Dawson, Cameron Diaz, Jamie Foxx, Woody Harrelson, Michael Moore, Eva Longoria, Tim Robbins, Susan Sarandon y Jim Carrey; músicos como Chuck D, Jennifer Hudson, Talib Kweli, John Legend y Ani DiFranco; atletas como Etan Thomas, Allan Houston, y el boxeador Mike Tyson, varios legisladores federales y líderes sociales como el reverendo Jesse Jackson, Julian Bond, Anthony Romero, de la Unión Americana de Libertades Civiles (ACLU), el reverendo Lennox Yearwood, del Hip Hop Caucus, y Ethan Nadelmann, del Drug Policy Alliance. (Tomado de La Jornada)



MARTIRENA

## El eterno retorno de Berlusconi. Y quién lo hace posible...

ROSSANA ROSSANDA

**E**L ATAQUE A Bersani para que no se presentase ante las Cámaras, el “Plan B” con Berlusconi, que vuelve a ser protagonista, siguiendo el guion del Quirinal (residencia del presidente de la República). Entre una izquierda subalterna y la carencia histórica en Italia de una derecha al menos formalmente democrática, nos deslizamos por una deriva mortal para nuestra frágil democracia.

Ni Hollande ni Bersani son revolucionarios, pero no recuerdo haber asistido a una guerra más violenta que la que se libra contra ellos. Verdadera guerra de clase: la derecha propietaria al ataque contra todo aquel que no sea neoliberal puro.

En Francia, la derrota de Sarkozy se ha visto seguida por una ofensiva patronal durísima, cierres, despidos, deslocalizaciones que han aumentado de golpe un desempleo ya fuerte debido a la crisis: más de tres millones de parados, sin contar otros dos millones de personas que se ven forzadas a trabajos sin continuidad ni derechos. La gente común, cuyo poder adquisitivo se va diezmando mes a mes, reprochará con mayor aspereza todavía al gobierno socialista no haber mantenido sus promesas. En resumen, fuego a discreción a derecha e izquierda.

En Italia, Pier Luigi Bersani ha sido objeto de una destrucción sistemática por parte del Quirinal y de la prensa, por haberse atrevido a proponer que se verificase en las Cámaras una propuesta de programa, desde luego modesta, pero con la esperanza no infundada de obtener algún voto del ejército de diputados grillinos, que son una “armata Brancaleone” (1) sin programa, entre los cuales se podía encontrar una docena de votos, como se ha encontrado para la presidencia del Senado.

El Quirinal no se lo ha permitido, como si fuésemos ya una república presidencial. Bersani no ha aceptado, pero ni siquiera se ha rebelado contra la voluntad del jefe del Estado. Así va avanzando el llamado “Plan B”, que apunta a reintroducir en el gobierno a un Berlusconi más descarado que nunca: “Quiero esto, quiero aquello”, inoxidable, persuadido de poder proponer para el gobierno una mayoría de la que sería parte fundamental y para el Quirinal un hombre suyo “Letta” (2) o, por qué no, yo



mismo”.

No sé cuánto habría durado un gobierno como el propuesto por Bersani, aunque se le hubiera permitido sacárselo a las Cámaras, pero lo que es seguro es que el sentido de la prohibición presidencial estriba en reabrir el camino a una unidad nacional de la que Berlusconi debe ser una parte determinante. De algún modo, el hecho de que Napolitano le haya recibido en el Quirinal después de que el Cavaliere hubiera vomitado sus insolencias dos días antes en Piazza del Popolo, le ha legitimado, políticamente hablando.

Y en toda Italia parece haberse exhalado un suspiro de alivio, basta de descalificaciones, quien propone y decide es el voto popular, tesis que en el siglo XX ha dado el poder a las dictaduras fascistas. ¿Por qué Italia no ha querido en absoluto a Bersani? No desde luego, repito, porque tuviera un programa subversivo ni extremista, siquiera antieuropeo, sino bastante vagamente reformista, porque tenía relaciones con Vendola y la FIOM (sindicato del Metal), porque había permitido que en su partido anidaran peligrosos sujetos como Orfini y Fassina (3). Esto había que bloquearlo.

Ha llegado el momento de dejar de preguntarse cómo es que Berlusconi vuelve a reaparecer en la escena política. Hace falta reconocer que cuando parece del todo abatido, hay siempre una mano que lo saca del pantano en el que se encuentra. Hace falta que nos preguntemos

por qué por quinta vez este escenario se repite y si no hay en el país un defecto bastante profundo que permite esa inclinación.

Parece evidente la responsabilidad de una izquierda —concretamente del PCI, que había sido en la posguerra la más relevante e interesante de todo Occidente— por no haber examinado las razones del derrumbe del 89, cuando los hijos de Berlinguer se han convertido de golpe a Fukuyama “la Historia ha terminado” con la misma impermeabilidad que habían opuesto a quien, hasta un mes antes, había suscitado alguna crítica al sistema soviético.

Pero, una vez admitida esta debilidad de la izquierda y de los comunistas en particular, es imposible no preguntarse por qué Italia parece incapaz, ya históricamente, de dotarse de una derecha al menos democrática, no al borde de la imputación en nombre del código penal. Y esta es una maldición que nos persigue desde la unificación del país y no parece desde luego que los diez “sabios” propuestos desde la Colina (del Quirinal) estén en situación de enfrentarse a sus razones y extirpar las raíces.

Derecha e izquierda parecen enfermas en su mismo fundamento cultural y moral; la razón de fondo por la que nos encontramos en la feísima situación de hoy está, evidentemente, aquí; hasta que no se haga seriamente este diagnóstico, no saldremos, ni siquiera cuando no faltan, como hoy, razonables propuestas para bloquear una deriva que parece mortal para nuestra joven y frágil democracia. (Tomado de Sin Permiso)

<sup>1</sup> *L'Armata Brancaleone* es el título de una legendaria comedia cinematográfica italiana de 1966, dirigida por Mario Monicelli. La expresión se utiliza como en español “el ejército de Pancho Villa” para referirse a una agrupación irregular, caótica o pintoresca.

<sup>2</sup> Enrico Letta (1935), uno de los hombres de confianza de Berlusconi, fue candidato de la derecha a la presidencia de la República en la elección del 2006 en la que las Cámaras escogieron a Giorgio Napolitano.

<sup>3</sup> Matteo Orfini (1974) y Stefano Fassina (1966), ambos diputados, pertenecen a los llamados “Jóvenes Turcos”, una de las corrientes de izquierda del Partido Democrático. Orfini es responsable de Cultura e Información; Fassina, de Economía y Trabajo.